Aunque la operacion del trépano es comun y no difícil su práctica, estando hoy los cirujanos divididos en dos campos sobre los puntos del cráneo en que se puede practicar sin peligro, he creído deber publicar esta observacion en que se ha abierto por completo el seno longitudinal superior, sin que la hemorragia haya sido formidable y sin que haya esto motivado la menor complicacion en la curacion feliz del operado, corroborando con este hecho la opinion ya emitida por Marchetti, Garengot, Warner, y Shapp, que autorizan à trepanar el frontal *aun á través del seno*.

El tratamiento à que fué sometido nuestro enfermo, esto es, al uso de la cicuta y de la ergotina, lo tomé del trabajo publicado en los Archivos de Medicina y de Cirugía correspondiente al mes de Noviembre de 1878 por el Dr. Echeverría, ex-médico del hospital de epilépticos y paralíticos del asilo de Arcos, de Nueva-York, quien habiendo tenido oportunidad de practicar muchas operaciones de trépano para curar manifestaciones epilépticas, usa en todos sus operados ya el extracto de cicuta, ya el jugo asociado con la ergotina, y casi nunca ha observado manifestaciones inflamatorias: el caso que presento à esta respectable Academia ha sido extremadamente feliz en su marcha. ¿Ha sido esto debido únicamente al uso de la cicuta y ergotina, ó fué una simple coincidencia? No lo sé, y presento el hecho tal cual ha pasado, al juicio de mis respetables consocios.

México, Marzo 26 de 1879.

DR. EGEA.

ACADEMIA DE MEDICINA

EXTRACTO DEL ACTA DE LA SESION EXTRAORDINARIA DE 27 DE DICIEMBRE DE 1878.

Presidencia del Sr. Licéaga.

Se abrió la sesion á las siete y cinco minutos de la noche.

Leída el acta anterior, fué aprobada despues de alguna aclaracion.

Se recibió el "Boletín del Ministerio de Fomento" y una comunicacion del Dr. Dugés, contestando la que esta Secretaría le dirigió con motivo de los turnos de lectura, y manifestando que aún no habia recibido comunicacion alguna que le hiciera saber su nombramiento de socio correspondiente de esta Academia.—Despues de algunas aclaraciones, el Secretario que suscribe ofreció registrar las actas correspondientes.

Se leyó en seguida una comunicacion del socio Ignacio Alvarado, en la que manifiesta, que á pesar de su buena voluntad para continuar los estudios emprendidos sobre la fiebre amarilla, se va á ver en el caso de proseguirlos con ménos actividad que la que hasta ahora ha empleado, y expone las razones que le obligan á ello; termina su comunicacion diciendo: que si la Academia

juzga de alguna utilidad y de algun porvenir sus trabajos, determine lo que crea conveniente, á fin de que, desprendido de toda preocupacion y de toda idea que no sea la del "Vómito," pueda dedicarse á este estudio.

El Sr. Presidente manifestó que este era el importante asunto de que tenia que ocuparse la Academia.

El Sr. Licéaga, apoyándose en el mérito que la Academia ha reconocido en los trabajos del Sr. Alvarado, expone muy detenidamente la conveniencia y las muchas razones que existen á su modo de ver para que se tome una resolucioin definitiva y se eleve una solicitud al Gobierno, pidiendo una subvencion para el Sr. Alvarado, con objeto de que pueda dedicarse exclusivamente al estudio del «Vómito.» El Sr. Licéaga cuenta en apoyo de lo que propone con la buena disposicioin que siempre ha manifestado el C. Ministro de Fomento por el adelanto de la ciencia, y últimamente por este asunto especial.

Varios miembros tomaron la palabra secundando las ideas del Sr. Presidente, y solo se discutió la manera de realizar el pensamiento.

Por fin se aprobó por unanimidad la siguiente proposicioin: «La Academia de Medicina solicitará del Gobierno, por la Secretaria de Fomento, una subvencion de cuatro mil pesos para hacer realizables los trabajos del Sr. Alvarado, que actualmente estudia la fiebre amarilla en Veracruz, aprovechando el ofrecimiento que el C. Secretario de Fomento ha hecho á la Academia de Medicina.»

Siendo la hora muy avanzada, se dieron á conocer los turnos de lectura y se levantó la sesioin. Concurrieron los Sres. Bandera, Egea, Gómez, Laso de la Vega, Lavista, Licéaga, Lobato, López Muñoz, Malanco, Martinez del Rio, Núñez, Reyes D. José María, Icaza y el Secretario que suscribe.

RAMIREZ ARELLANO.

REVISTA EXTRANJERA.

DEL JABORANDI Y DE SUS INDICACIONES EN MEDICINA.—Desde que el Dr. Coutinho dió á conocer é introdujo el jaborandi en la terapéutica, muchas han sido las aplicaciones que ha recibido, y muchos y muy importantes los trabajos de que ha sido objeto, pudiéndose citar entre éstos la Memoria dirigida al Instituto de Francia por Mr. Robin, interno del Dr. Gubler, la cual ha merecido un premio de dicho sabio cuerpo.

Entre sus varias y numerosas aplicaciones mencionaremos más especialmen-